

nes Piura y Trujillo en lugar de otros tantos desertores que tuvieron en la marcha. — Después de la batalla de Pichincha les adjudicó el mismo jefe trescientos hombres más en reposición de los que perdieron en el campo de batalla, y en Guayaquil mandó darles el Libertador cerca de trescientos soldados del batallón del sur, que disolvió para reponer los desertores que tuvieron de Quito al embarcadero. — Las tres ocasiones fueron preferidos los Cuerpos del Perú con beneplácito y satisfacción de todos los jefes de los de Colombia.

Según queda demostrado, dos terceras partes de los colombianos, destinados a los cuerpos del Perú, fueron en reemplazo de las bajas, sufridas con ocasión de la guerra, y una sola por los muertos y heridos en el campo de batalla.

Si aquí es correspondida la conducta de Colombia, no llegará el caso que yo pida más, ni que el Gobierno del Perú ofrezca menos. — Dios guarde a V.S. muchos años. — El General. — *Juan de Paz del Castillo*.

Ref. A. CEHMP Let. P. Doc. Nº 61

(66)

ARMAS Y MUNICIONES PARA CUERPOS CIVICOS

Estado Mayor de Plaza

El Sargento Mayor de ella.

Acompaña el Estado que manifiesta las armas y municiones que piden y necesitan los cuerpos cívicos para el servicio de la guarnición, con las advertencias que cree oportunas.

Contestado en 12 de Noviembre.

Honorable e Ilustrísimo Señor:

El Estado adjunto manifiesta el armamento y municiones que necesitan los Cuerpos Cívicos para concurrir al servicio de la guarnición y patrullas que les están señaladas. — La demostración final de él, contiene tres notas conducentes al mismo servicio y al modo más expedito con que puedan desempeñarse las

ocurrencias. La primera es referente a paquetes sueltos de municiones a bala que piden los cuerpos que designa, siendo el motivo de señalar en la segunda los dos cajones de reserva para la plaza, no sólo por este fundamento, sino por las diferentes necesidades que pueden presentarse en la misma guarnición, de cuyo fondo pueden auxiliarse. Y la tercera manifiesta lo útil que será el que la compañía de conductores del ejército se discipline y arme en algún modo para la mayor seguridad en los casos de marcha, ya sea conduciendo pertrechos del ejército, u otros renglones que pertenezcan a sus mismos individuos. Bajo de estos principios, y pareciéndome oportuno representarlo, lo elevo al conocimiento de V.S.I. esperando que su acuerdo se sirva comunicármelo.

Dios guarde a V.S.I. muchos años. Lima, Noviembre 9 de 1822. — Honorable e Ilustrísimo señor. — *José María Novoa*. — Honorable e Ilustrísimo señor Ministro de Guerra y Marina, General de Brigada Don Tomás Guido.

Ref. A. CEHMP Let. N. Doc. N° 176

(67)

DIPUTADOS SOLICITAN REMISION DE REGLAMENTOS MILITARES

Secretaria del Congreso del Perú

Remítanse las tácticas que hubiese en el archivo de la secretaría: es decir, un ejemplar de la de infantería, y otro de la caballería, que están en práctica en el ejército, advirtiéndose que los demás reglamentos mecánicos de las tres armas, perecieron en el incendio de los ministerios como asimismo las respectivas ordenanzas.

La Comisión de Guerra, necesita para el desempeño de sus tareas los últimos reglamentos militares del gobierno español; es